

“TERRORISTAS VESTIDOS DE CIVIL”: TOLERANCIA Y CULTURA POLÍTICA EN COLOMBIA. Un estudio comparativo a través del “Latin American Public Opinion Project” (LAPOP) 2004 – 2010.

JUAN PABLO ARROYAVE CORTES (juanparcort@yahoo.es)  
UNIVERSIDAD DE CALDAS (MANIZALES, COLOMBIA)  
GRUPO DE INVESTIGACIÓN EN DINÁMICAS HISTÓRICAS Y CAMBIO SOCIAL.

OPINIÓN PÚBLICA Y PARTICIPACIÓN ELECTORAL – COMPORTAMIENTO ELECTORAL Y CULTURA POLÍTICA.

"TRABAJO PREPARADO PARA SU PRESENTACIÓN EN EL VII CONGRESO LATINOAMERICANO DE CIENCIA POLÍTICA, ORGANIZADO POR LA ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE CIENCIA POLÍTICA (ALACIP). BOGOTÁ, 25 AL 27 DE SEPTIEMBRE DE 2013."

**RESUMEN:** el estudio de la cultura política permite el reconocimiento de valores, actitudes y aptitudes que pueden garantizar la estabilidad del sistema político o bien lograr justamente lo contrario; dentro de la lista de esos valores importantes para cualquier sistema democrático tenemos la tolerancia política.

Para el caso de Colombia con la llegada a la presidencia de Álvaro Uribe Vélez se comienza a presentar un ambiente de marcada intolerancia política entre la población Colombiana, especialmente frente a las personas que disientían de las políticas y formas del gobierno. De ese modo se experimentó una profunda polarización entre quienes apoyaban al presidente y quienes no lo hacían. Se plantea la hipótesis que durante 2004 a 2010 la intolerancia política se puede asociar al apoyo al gobierno y a la confianza en los medios de comunicación—grandes replicadores del discurso oficial, y escenario en el que Uribe atacó constantemente a sus detractores.

**Palabras claves:** tolerancia política, ideas autoritarias, confianza en el presidente, medios de comunicación, polarización.

## Presentación

A través del “Latin American Public Opinion Project” (LAPOP) se pretende un acercamiento a la cultura política de los colombianos encuestados entre 2004 a 2010, específicamente en lo concerniente a la presencia de intolerancia política y de ideas de carácter antidemocrático en porcentajes de la población si bien no mayoritarios, si representativos.

LAPOP es un macro proyecto regional que busca por medio de la realización de encuestas de opinión pública lograr un acercamiento a las principales características de la cultura política de los países del continente americano, para ello se plantean baterías de preguntas en temas como: la tolerancia política, el apoyo al sistema y al gobierno, concepciones antidemocráticas, confianza interpersonal, prácticas electorales, clientelismo, corrupción, seguridad ciudadana, militancia en partidos políticos, participación política, participación en organizaciones no políticas etc. El proyecto inició hace más de 20 años en Costa Rica y para el año 2010 logro extenderse a 26 países de América.

En el caso particular de Colombia sólo hasta el año 2004 se inició el proyecto, que fue puesto en manos de la Universidad de los Andes en convenio con el Centro Nacional de Consultoría. Esto permite contar con la información de 10 años de encuestas para el reconocimiento de las características de la cultura política colombiana.

La presente ponencia se concentra específicamente en la tolerancia política, en la presencia de concepciones antidemocráticas y en la relación de estos respecto al apoyo al gobierno, al presidente y la confianza en los medios masivos de comunicación, y a variables sociodemográficas como la edad, el grado de educación y el nivel socioeconómico del encuestado.

Se confiere especial atención a la tolerancia política por cuanto se constituye como uno de los valores democráticos más importantes, que junto a condiciones institucionales adecuadas (Almond y Verba 1963; Dahl 1991, 1998; Huntington 1991; Lijphart 1999;

Lipset 1992; Mols 1987; et al.)<sup>1</sup> pueden garantizar la alternancia efectiva en el poder de posturas políticas diferentes y la consolidación y estabilidad de la democracia.

De otra parte durante la administración de Álvaro Uribe Vélez este principio democrático se vio afectado junto a aspectos de la institucionalidad como la separación de poderes y la independencia judicial, disminuyendo entre otros aspectos por la intensa polarización que se evidenció en el país entre quienes apoyaban y no apoyaban al presidente.

## **Tolerancia política, ideas antidemocráticas y apoyo al gobierno en Colombia entre los años 2004-2010.**

Como ya se mencionó, a nivel político se experimentó en el país una profunda polarización entre quienes apoyaban al presidente, su forma de actuar, su labor y la efectividad de sus políticas, y quienes lo desaprobaban. Esta polarización si bien no se puede considerar producida por el presidente, sí se puede relacionar con una de las características más representativas de la personalidad de Álvaro Uribe, a saber, su intolerancia a la oposición política legítima, a todo aquel que discrepara de sus ideas y métodos, pero especialmente frente al Polo Democrático Alternativo (PDA), partido político al que criticó y atacó fuertemente durante toda su administración. Es importante considerar la forma altiva, agresiva y demagógica como lo hizo y la profunda estigmatización que produjo sobre quienes siendo periodistas, defensores de derechos humanos, políticos, jueces y/o magistrados de altas cortes o ciudadanos en general dimitieran y expresaran desacuerdo con sus políticas, formas de actuar o medios utilizados para alcanzar sus objetivos.

De otra parte, la forma como el presidente Uribe trató constantemente a sus opositores durante sus ocho años de gobierno resultó problemático y por demás peligroso para la democracia en el país no sólo por el hecho mismo de la intolerancia, sino por la importancia dada a estos hechos por parte de los medios de comunicación más difundidos, los cuales se convirtieron en el escenario predilecto del expresidente para increpar, atacar y estigmatizar a sus opositores sin que estos tuvieran la posibilidad de réplica o de defensa.

La mayor parte de los ataques dirigidos por parte del expresidente Uribe a sus opositores fueron respuestas a denuncias de parte de estos en aspectos como la corrupción en el gobierno o ante la puesta en duda de las políticas implementadas por este. La respuesta de Uribe generalmente se dirigió a ocultar tras maniobras, argumentos y discursos demagógicos los problemas de su administración y de sus políticas, aludiendo a que sus contradictores no eran más que ayudantes de las FARC o a maniobras para desprestigiar al gobierno a nivel nacional e incluso internacional; en este contexto fue común escucharle referirse a la oposición como “terroristas vestidos de civil”; cuestionando con esto su legitimidad y poniéndola al nivel de los grupos armados ilegales de extrema izquierda, a los que según él aparentemente apoyaban y de los que supuestamente eran el brazo político.

---

<sup>1</sup> Bipartidismo o multipartidismo, división de los poderes, práctica de elecciones libres periódicas entre otras.

*“En los enfrenamientos que a lo largo de su presidencia ha tenido Uribe con la oposición ha primado el careo frente a frente en el que el presidente asume su defensa personal frente a cualquiera que se oponga a sus ideas, que critique, sus políticas o que le pida explicaciones sobre las relaciones de sus familiares y colaboradores con los paramilitares” (López; 2010: 84).*

El grado de estigmatización y de ataque a la oposición fue tal que se llegó al punto de criminalizarla por medio de señalamientos infundados (Nasi; 2007). La defensa más utilizada por el presidente fue atacar, como si lo que la oposición denunciara fueran patrañas, minimizar la importancia de las denuncias y aludir a estrategias para desprestigiar al gobierno, todo esto en el marco de un apoyo incuestionable de los medios de comunicación, que siempre estuvieron al servicio del régimen para reproducir cuantas veces fuera necesario las respuestas y los ataques del ejecutivo a la oposición y para minimizar las denuncias en contra del gobierno. No obstante, esto no indica que el presidente haya impedido la oposición democrática legítima ni que haya impuesto coerción contra ella, sin embargo sí deja claro una profusa intolerancia de su parte hacia quienes no compartieran los proyectos de país que tenía y defendía.

De esta forma se creó un escenario propicio para la vulneración de los derechos y garantías que la oposición legítima debe tener en todo sistema democrático. El enemigo común que elabora el régimen uribista no sólo lo constituyen los grupos armados ilegales de extrema izquierda, sino también todo ciudadano que de una u otra forma cuestione al gobierno (Hernández; 2007). De otra parte la actitud del expresidente frente a sus opositores parte de una satanización de los conflictos sociales, los cuales eran vistos como herencia de un viejo orden que no tenía cabida en el proyecto de unidad nacional del gobierno. Por ello todo tipo de inconformismo civil o de protesta social fue considerado como anormal; lo cual se evidenció en la represión de marchas, huelgas y protestas sociales por el inconformismo de ciertos sectores de la sociedad que disientían de políticas gubernamentales.

Los opositores del gobierno fueran políticos, periodistas, defensores de derechos humanos, magistrados de las altas cortes, jueces o ciudadanos del común por regla general terminaban siendo presentados como actores con oscuros intereses, como de desprestigiar al gobierno, tanto interna como externamente, y no como integrantes legítimos y necesarios del escenario democrático (Giraldo; 2011).

Todo esto se tradujo en la polarización política del país y en la visibilización de la intolerancia política de un amplio sector de la población, que apoyaba irrestrictamente al presidente, condición que se debe entender como estructural; de hecho históricamente la población colombiana ha sido intolerante hacia ideas políticas y formas de organización social diferentes (Gómez; 2004). En síntesis la intolerancia política se puede entender como una característica esencial de la cultura política colombiana, que fulguró o sobresalió durante el periodo presidencial de Álvaro Uribe, asociada al respaldo hacia este y a la confianza en los medios de comunicación.

Dicho escenario de intolerancia política hacia los opositores se puede evidenciar a su vez entre la población colombiana encuestada para el “Latin American Public Opinion Project” entre los años 2004 a 2010. Ya que se presentaron porcentajes representativos de encuestados con posturas intolerantes, al preguntárseles por cinco aspectos importantes: 1) el derecho al voto de quienes se oponen al gobierno, 2) el derecho a realizar manifestaciones pacíficas de esas mismas personas, 3) el derecho a que estas puedan postularse a cargos de elección popular, 4) la posibilidad que también puedan

dar discursos en la televisión y 5) que una minoría social como los homosexuales puedan postularse a cargos de elección popular.

Si bien el porcentaje de individuos que en su conjunto desaprobaron los derechos políticos tanto de minorías (como los homosexuales) como de la oposición política no fue superior al porcentaje de individuos que aprobaron los derechos políticos de estos grupos o estos individuos, se aprecia una proporción muy elevada de personas con alto grado de intolerancia política, el caso más representativo es la profunda intolerancia hacia los homosexuales. La proporción de encuestados entre 2004 y 2010 con alta intolerancia rondó e incluso superó en algunos años el 30%. Poniendo en evidencia una tendencia a la intolerancia política entre un sector muy representativo de colombianos; factor que se manifestó especialmente en lo que respecta al derecho al voto de la oposición y al reconocimiento del derecho de los homosexuales a postularse a cargos de elección popular.

Esta tendencia disminuye al hablar de algunas ideas de corte antidemocrático, no obstante continua mostrando una proporción de encuestados representativa.

En este tema se tuvo en cuenta la posibilidad de que el presidente bajo ciertas circunstancias pudiera cerrar el Congreso y la Corte Constitucional, se consideró la opinión de si también en algunas circunstancias puede ser preferible un régimen autoritario a uno democrático y si en lugar de un líder elegido democráticamente, es preferible un líder fuerte que no tenga que ser elegido.

En términos generales fueron mayoritarios los encuestados que consideraron que bajo ninguna circunstancia se justificaría que el Presidente pudiera cerrar la Corte Constitucional y el Congreso, sin embargo se presentó una proporción representativa de alrededor del 25% de encuestados que sí lo justificarían, y del 20% que consideran que “se necesita un líder fuerte que no tenga que ser elegido” y que “en algunas circunstancias un régimen autoritario pueda ser preferible a uno democrático”.

De otra parte, además de la tendencia de una tercera parte de los encuestados hacia la intolerancia política, también mediante “LAPOP” se pudo corroborar el grado de aceptación que tuvo el gobierno de Álvaro Uribe en temas claves de su administración como: 1) lucha contra la pobreza, 2) la protección de los principios democráticos, 3) la lucha contra la corrupción, 4) la protección de los derechos humanos, 5) la resolución del conflicto interno, 6) el saneamiento de las finanzas estatales, 7) la mejoría de la seguridad ciudadana y 8) la disminución del desempleo; aspectos en los que casi el 50% de los encuestados se ubicó en puntos de vista diplomáticos (ni mucho ni poco), seguido por quienes opinaron que el gobierno tuvo un buen desempeño en estos aspectos.

Resulta significativo que a pesar de los graves hechos denunciados por políticos y periodistas de oposición a partir de finales de 2008 en temas relacionados con la corrupción en altas esferas del gobierno, la violación de derechos humanos por parte de algunos miembros de las fuerzas militares, los constantes ataques del presidente a la rama judicial y a la estigmatización de la oposición política legítima, los porcentajes de aprobación de la labor del gobierno en esos aspectos específicos no experimentaron descensos. Mientras al preguntar por el desempeño del presidente Álvaro Uribe se apreció una tendencia un poco diferente, casi la mitad de los encuestados considero que su desempeño fue bueno, un tercio que fue ni bueno, ni malo y sólo entre el 3% y el 7% que fue malo.

Esto puede ser un indicativo de que la aprobación y apoyo al gobierno gravito más en los éxitos militares que en los éxitos no tan claros en otros aspectos. De no ser así, el fracaso en temas como la lucha contra la corrupción (que fue uno de los caballos de batalla durante la campaña presidencial), la poca disminución del desempleo y de la pobreza, la violación de derechos humanos por parte de la FF.MM les hubiese costado al gobierno y al presidente la disminución de sus índices de aprobación y de popularidad.

Así se puede evidenciar el carácter personalista de la política colombiana descrito por Gómez (2004), en donde se suele dar preponderancia al jefe de gobierno (presidente) sobre las demás instituciones políticas. No obstante esta característica de la cultura política colombiana no es sólo propia de este país, según Arend Lijphart (1999) en todos los sistemas presidencialistas del mundo se le suele dar mayor importancia y relevancia al presidente que a otros funcionarios e instituciones políticas. Este fenómeno está presente incluso en países como Estados Unidos y Francia, pero no se presenta por ejemplo en sistemas parlamentarios como el de Reino Unido.

Ahora bien, desde la lectura que se hace del contexto político colombiano entre 2002 y 2010 se plantea la hipótesis de asociación entre el alto apoyo al gobierno y/o al presidente, confianza en los medios de comunicación y la intolerancia política de cierto sector de colombianos. A continuación se demostrará esta asociación.

Para ello se analizó por medio del método de correspondencias múltiples la relación existente entre algunas variables sociodemográficas como la edad, el grado de escolaridad, el sexo y el estrato socioeconómico con respecto al índice de tolerancia política, de apoyo al gobierno, el grado de aprobación del desempeño del presidente Uribe y la presencia de ideas autoritarias, a su vez que se analizó las relaciones o asociaciones existentes entre sí de estos factores de la cultura política colombiana entre 2004 y 2010.

Durante ese lapso de tiempo se puede apreciar la asociación existente entre el índice de apoyo al gobierno, la confianza en los medios de comunicación y la opinión del desempeño del presidente Uribe. El tipo de asociación es directamente proporcional, siendo muy fuerte entre el índice de apoyo al gobierno y la confianza en los medios de comunicación; de modo que los colombianos encuestados que tienen un índice de apoyo al gobierno alto tienden también a confiar bastante en los medios. (Ver gráfica 1)

De otra parte, también se presenta asociación directamente proporcional entre la confianza en los medios y la opinión positiva sobre el desempeño del presidente Álvaro Uribe Vélez, es decir a medida que el encuestado tenga mayor confianza en estos, será muy probable que también considere que el desempeño de Álvaro Uribe fue bueno y que tenga un índice alto de apoyo al gobierno.

Esto muestra entonces que entre los años 2008 y 2010—que son aquellos en los que se cuenta con la pregunta específica de confianza en el presidente—las personas más tolerantes, es decir que estarían dispuestas a permitir los derechos políticos de la oposición, como el voto, la postulación a cargos de elección popular, a permitir la realización de manifestaciones pacíficas etc. y el derecho de los homosexuales a postularse también a cargos de elección popular; tienden a ser las personas que indican confiar menos en el presidente y en los medios de comunicación.

Igualmente, al incluir en ese mismo periodo de tiempo el índice de concepciones autoritarias o antidemocráticas, se puede apreciar una asociación o relación directamente proporcional entre este, el apoyo al presidente y la confianza en los medios de comunicación, e inversamente proporcional con respecto al índice de tolerancia política. En otras palabras a medida que el encuestado indique apoyar bastante al presidente Uribe tenderá también a confiar en alto grado en los medios de comunicación, a tener un índice alto de ideas autoritarias o antidemocráticas, como que el presidente pueda cerrar la corte Constitucional, el Congreso, que se deba limitar la voz y el voto de los partidos de oposición, considerar que las personas que no están con la mayoría son una amenaza y/o que el pueblo deba gobernar directamente; y a su vez tenderán también a tener un índice de tolerancia política baja. (Ver Gráfica 2)

Como ya se mencionó la presencia de un bajo índice de concepciones autoritarias está ligado a baja confianza tanto hacia el presidente como hacia los medios, lo que muestra la estrecha asociación que durante al menos los últimos años del gobierno del expresidente Uribe tuvieron estos en la presencia de ideas y actitudes de carácter antidemocrático. No obstante, no se puede plantear que el factor causante de la presencia de concepciones autoritarias haya sido la llegada a la presidencia de Uribe Vélez, sino que durante su gobierno estas concepciones ya presentes y latentes en la población colombiana fueron bastante visibles, si se quiere, a causa entre otros aspectos al ataque constante del presidente a la oposición política y a la divulgación, importancia y tiempo dedicado a estos hechos por parte de los medios de comunicación más difundidos del país.

Queda claro entonces que durante el gobierno de Álvaro Uribe las personas que mayor grado de confianza tuvieron en él y en el gobierno, fueron a su vez las personas que mayor intolerancia política e ideas antidemocráticas expresaron y más confiaron en los medios de comunicación.

Ahora bien, estos aspectos de la cultura política también se pueden asociar con factores sociodemográficos, específicamente al nivel socioeconómico, la edad y grado de educación, ya que estos se constituyen como los más discriminantes.

En lo que respecta al índice de tolerancia política en la medida en que la persona encuestada tenga mayor grado de educación y pertenezca a los estratos medios y altos tendra a tener mayor grado de tolerancia política que las personas menos educadas y de estratos más bajos. (Ver gráfico 3)

En cuanto a los rangos de edades el comportamiento no es igual de regular, no se puede plantear una relación directamente proporcional como en el caso del grado de escolaridad y el estrato socioeconómico, ya que las personas que tienden a ser más tolerantes son las de edades medias entre 26 y 35 años; las menos tolerantes aquellas de mayores edades, especialmente entre 36 y 55 años y con un poco de menor fuerza aquellas de 56 años en adelante; y quienes tienen una tolerancia política intermedia tienden a ser los más jóvenes, es decir quienes tienen entre 18 a 25 años. (Ver gráfico 4)

De parte del apoyo al gobierno, los ciudadanos encuestados que tienden a apoyarlo en alto grado son los estratos más bajos, incluyendo las zonas rurales, además de las personas con menor grado de educación (Ver gráfico 5) y de edades de los 56 años en adelante. Mientras el grupo de edades inmediatamente anterior, es decir las personas entre los 36 y 55 años se asocian con el índice bajo de apoyo al gobierno. Finalmente

son las personas más jóvenes, es decir con edades entre los 18 a 35 años las que confían en un punto intermedio en el gobierno. (Ver gráfico 6)

En lo que respecta a la confianza en los medios de comunicación, los individuos que dicen confiar poco y ni mucho ni poco en estos, tienden a ser las personas más educadas, es decir quienes tienen educación superior (Gráfica 7); mientras quienes confían mucho en ellos tienden a ser los colombianos con menor grado de escolaridad, especialmente hasta con educación secundaria y en menor medida hasta con educación primaria, a su vez tienden a ser de los estratos más bajos y de las zonas rurales; a diferencia de quienes no confían o confían ni mucho ni poco, que tienden a ser de estratos medios. (Gráfica 8)

En el tema del desempeño del presidente Uribe, en general se puede decir que las personas que opinaron que su trabajo fue malo tienden a ser aquellas personas que mayor grado de estudios poseen, es decir, con educación superior. (Ver gráfico 9)

Finalmente ideas democráticas como que la “democracia electoral es siempre lo mejor” se asocia a edades medias entre 26-35 años e incluso entre 36 y 55 años, a su vez que con la educación superior y los estratos medios y altos; es decir las personas que tienden a tener esta idea son las personas que mayor grado de educación tienen con edades entre los 26 y los 55 años y pertenecientes a los niveles socioeconómicos medio y alto. Mientras las personas encuestadas con ideas antidemocráticas—como que “se necesita un líder fuerte que no deba ser elegido”, “a las personas del común le da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático” y “en algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático”—tienden a ser personas jóvenes entre los 18 y los 25 años, con educación secundaria y pertenecientes a los estratos bajos. (Ver gráfico 10 y 11).

## Resumen y Conclusiones.

Por medio del “Latin American Public Opinion Project” se pudo identificar en Colombia durante los años 2004 a 2010 porcentajes significativos (rondando el tercio) de encuestados con alta intolerancia política, es decir individuos que rechazan que la oposición política tenga derechos como: a votar, a postularse a cargos de elección popular, a realizar manifestaciones pacíficas y a salir en la televisión a dar discursos. Mientras un porcentaje aún mayor negaría el derecho a los homosexuales de postularse a cargos de elección popular. De otra parte se identificó una proporción significativa que ronda el 25% de personas que estarían de acuerdo en que en ciertas circunstancias el presidente pudiera cerrar el Congreso y/o la Corte Constitucional; mientras en promedio casi una quinta parte de los encuestados, opinaron que “se necesita un líder fuerte que no deba ser elegido”, “a las personas del común les da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático” o “en algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático” en una muestra clara de tener ciertas ideas de corte antidemocrático. Si bien estos porcentajes no son mayoritarios, si indican una alta proporción de encuestados con poca tolerancia política y ciertas ideas de corte autoritario.



También se pudo apreciar un alto grado de apoyo al gobierno de Álvaro Uribe Vélez muy a pesar de los escándalos de corrupción en el gobierno, a la violación de derechos humanos por ciertos miembros de las fuerzas militares de Colombia y al fracaso de las políticas implementadas para disminuir la pobreza y el desempleo, dejando entrever que la favorabilidad del gobierno provino principalmente del éxito de la política de seguridad democrática reflejado en la disminución de los secuestros, asesinatos, ataques a poblaciones, atentados terroristas, destrucción de infraestructura energética y vial del país, retenes ilegales de parte de la guerrilla y a los golpes dados contra líderes y miembros del secretariado de esa organización.

La intolerancia política y la presencia de ideas antidemocráticas, aparecen relacionadas o asociadas al apoyo al gobierno, al presidente y a la confianza en los medios de comunicación; de modo que las personas encuestadas que reflejaban mayor grado de tolerancia política entre los años 2004 a 2010 fueron aquellas que menos confiaban en los medios de comunicación y menos apoyaban al presidente y al gobierno. De igual modo sucede con las ideas de corte antidemocrático, las cuales se asocian también con el apoyo al gobierno y la confianza en los medios. Esto de ninguna manera implica que la causa de la intolerancia política y de la presencia de ideas autoritarias haya sido la elección de Álvaro Uribe, sino que el apoyo a este y la confianza en los medios de comunicación que tanto sirvieron como plataforma para que este atacara a la oposición política legítima, se asocian a estas dos características de la cultura política de los colombianos encuestados. Es más adecuado considerar que partiendo de una falacia de autoridad del tipo “si lo dice el presidente, entonces debe ser cierto”, el expresidente pudo influir en la percepción negativa que tuvieron de la oposición política quienes lo apoyaban, a partir de sus constantes ataques calumniosos en contra de sus opositores políticos, fueran periodistas, defensores de derechos humanos o magistrados de altas cortes y/o jueces que con sus fallos judiciales perjudicaran los intereses del gobierno.

Finalmente los factores sociodemográficos más discriminantes y que se pueden asociar a la tolerancia política, el apoyo al gobierno y a la confianza en los medios son: el grado de educación, la edad y el nivel socioeconómico<sup>2</sup>. A medida que el encuestado tenga mayor grado de educación y este entre los 26 y 35 años de edad, tenderá a ser más tolerante, y a confiar menos en el gobierno y en los medios de comunicación; mientras entre menos preparación académica tenga—especialmente si sólo tiene primaria—y mayor edad (36 años en adelante) más probable será que sea intolerante y a su vez exprese otro tipo de concepciones autoritarias como que el presidente pueda cerrar la Corte Constitucional y/o el Congreso, que las personas que no están con la mayoría son una amenaza, que en algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático etc. y a confiar tanto en el gobierno como en los medios.

Así se demuestra la importancia que tiene la educación en la inculcación, divulgación y fortalecimiento de valores democráticos, y en la consolidación de una cultura política democrática que pueda dar sustento a ese sistema (Almond y Verba; 1963). Ya que a medida que las personas más se educan, tienden a desarrollar posturas favorables para la democracia (Dahl; 1991) como lo son: la tolerancia política, pensar que este sistema

---

<sup>2</sup> Este asociado al grado de escolaridad, ya que son los estratos medios y altos, los que mayores posibilidades presentan de poder alcanzar un mayor grado de estudios (pregrados y postgrados).

político siempre es lo mejor y expresar menos ideas de carácter antidemocrático. Además de desarrollar posiciones críticas frente al gobierno y a los medios de comunicación, algo necesario para el debate público de alternativas políticas, para lograr alternancia en el poder de posturas ideológicas y políticas diferentes a las del gobierno de turno y fundamental en la consolidación de una ciudadanía consciente de los problemas de su sociedad y tendiente a buscar soluciones por medio de las herramientas legales e institucionales disponibles, ligadas al voto de opinión y no al tradicional clientelismo, en el que se vota no por un conjunto de propuestas sino por los beneficios personales ofrecidos por los políticos.

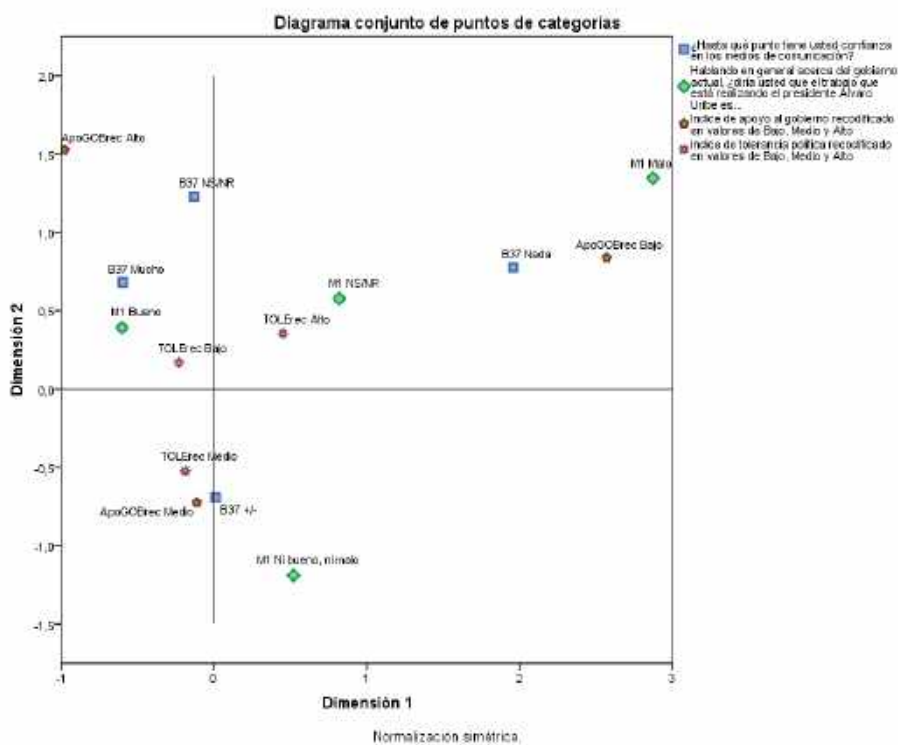
De otra parte al parecer componentes de la cultura política colombiana como la tolerancia política varían en el corto tiempo y serían en cierto grado circunstanciales, característica que estaría asociada a la figura presidencial. Se pudo comprobar cómo la intolerancia política y las ideas de corte autoritario (actitudes que van en contravía a los valores democráticos) se encuentran asociadas al apoyo al presidente Álvaro Uribe Vélez. Es necesario analizar la información entregada por la Universidad de Los Andes en los últimos tres años para corroborar, si se presenta asociación entre los porcentajes de tolerancia e intolerancia de la población encuestada con respecto a Juan Manuel Santos y poder comprobar: 1) si los porcentajes de intolerancia varían durante el mandato de este con relación a los periodos presidenciales de Uribe Vélez y 2) si de otra parte, esta característica de la cultura política se asocia al apoyo al presidente según el perfil de la personalidad de este, es decir ver si la intolerancia política también se asocia—como lo hizo con Álvaro Uribe—al apoyo a Juan Manuel Santos, quien no ha demostrado la intolerancia del expresidente Uribe hacia los opositores. De ser así se tendría que la tolerancia política en Colombia tendría una tendencia a ser circunstancial según el perfil de la personalidad y estilo de gobierno del presidente de turno.

Finalmente se identifican 4 características de la cultura política de los colombianos entre los años 2004 a 2010, a saber: 1) a pesar de ser mayoritaria la tolerancia y las ideas prodemocráticas, se presenta una tendencia a la intolerancia política y al autoritarismo en un sector representativo de la población; 2) es una cultura política personalista en la que se dota de preeminencia al actuar del presidente sobre otros funcionarios e instituciones, 3) cierta obnubilación que hace que una proporción considerable de los encuestados no reconozca la importancia de ciertos acontecimientos que deberían afectar la imagen del presidente y del gobierno y 4) legitimación del gobierno por medio del apoyo y reconocimiento de la labor de este y del presidente. Características que pueden ser más representativas de unos tipos de personas, dependiendo de su grado de escolaridad, estrato socioeconómico, edad y autopoicionamiento político. No toda la población encuestada presenta estas características en igualdad de proporciones.

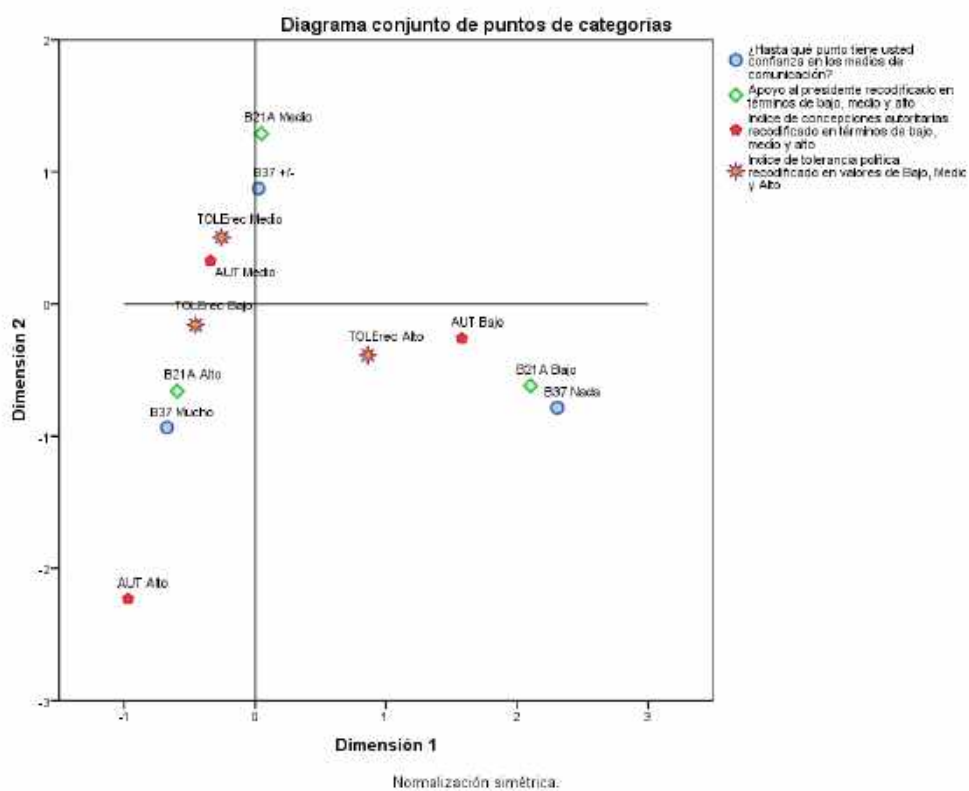
## Bibliografía

- Almond, Gabriel A., and Sidney Verba. *The civic culture: Political attitudes and democracy in five nations*. Princeton: Princeton University Press, 1963.
- Dahl, Robert A. *La democracia y sus críticos*. Barcelona: Paídos, 1991.
- . *La democracia: Una guía para los ciudadanos*. Buenos Aires: Taurus, 1998.
- Giraldo, Jesús María Molina. "Capítulo 1: Afecto, ideales e ilusiones en la identificación de Álvaro Uribe." In *La identificación de los colombianos con Álvaro Uribe Vélez*, by Jesús María Molina Giraldo. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2011.
- Gómez, Leticia Heras. "Cultura política y democratización en América Latina." *Revista de Ciencias Sociales #103-104*, 2004: 23-37.
- Hernández, Carolina Galindo. "Neopopulismo en Colombia: El caso del gobierno de Álvaro Uribe Vélez." *Iconos. Revista de Ciencias Sociales, #27*, 2007: 147-162.
- Huntington, Samuel P. *La tercera ola: La democratización a finales del siglo XX*. Barcelona: Paidós Ibérica, 1991.
- Lijphart, Arend. *Modelos de democracia: Formas de gobierno y resultados en treinta y seis países*. Barcelona: Ariel, 1999.
- Lipset, Seymour Martin. "Algunos requisitos sociales de la democracia: Desarrollo económico y legitimidad política." In *Diez textos básicos de cultura política*, by Gabriel Almond and Sidney Verba, 113-150. Barcelona: Ariel, 1992.
- López, Ana Cristina Vélez. "Los soportes de la popularidad: cómo los columnistas refieren el caso del presidente Álvaro Uribe Vélez." *Confines, Vol 6, #12*, 2010: 77-93.
- Mols, Manfred. *La democracia en América Latina*. Barcelona: Alfa, 1987.
- Nasi, Carlos. "Derechización a la colombiana en tiempos confusos: un ensayo especulativo." *Colombia Internacional, #66*, 2007: 162-183.

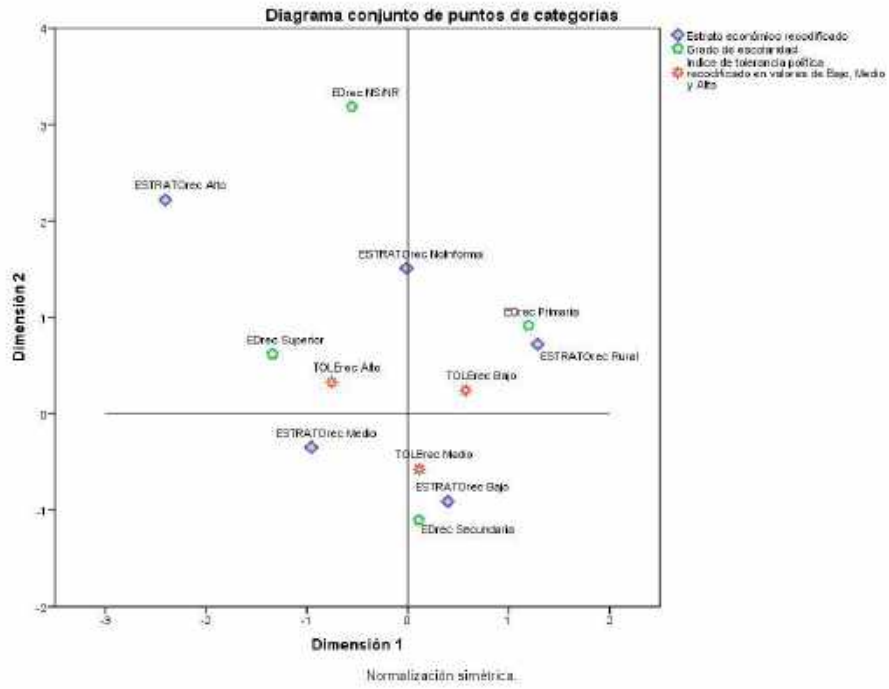
ANEXOS.



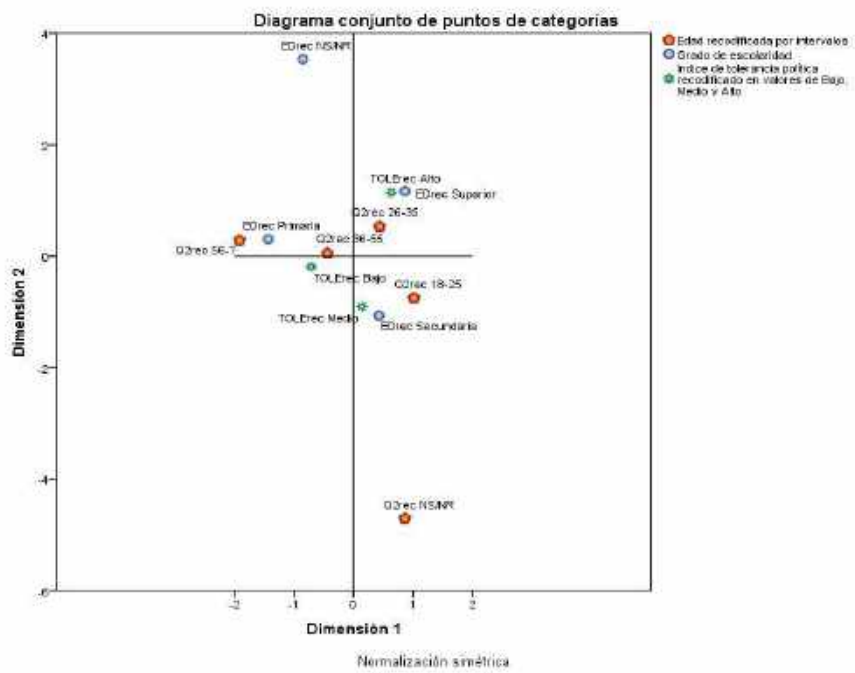
GRÁFICA 1.



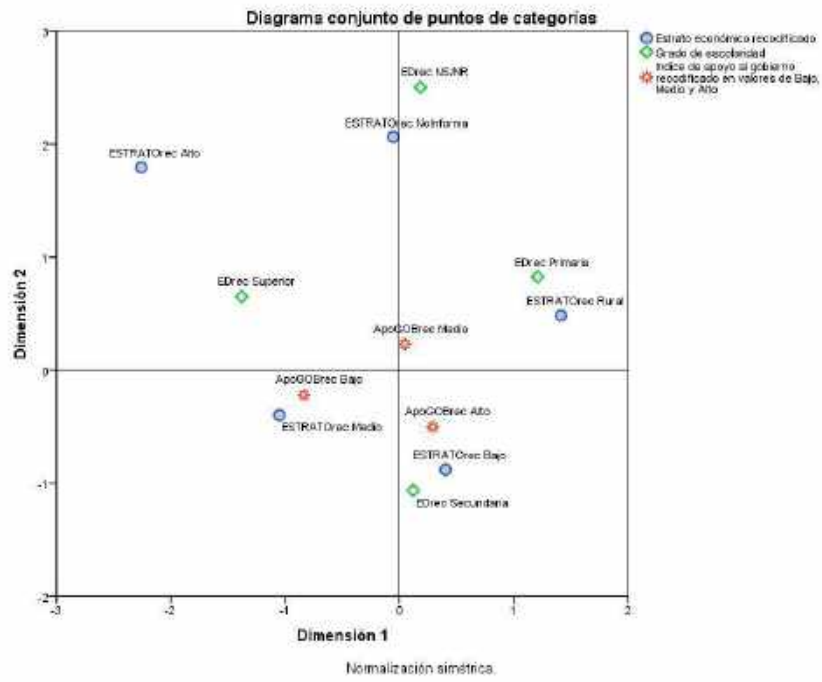
GRÁFICA 2.



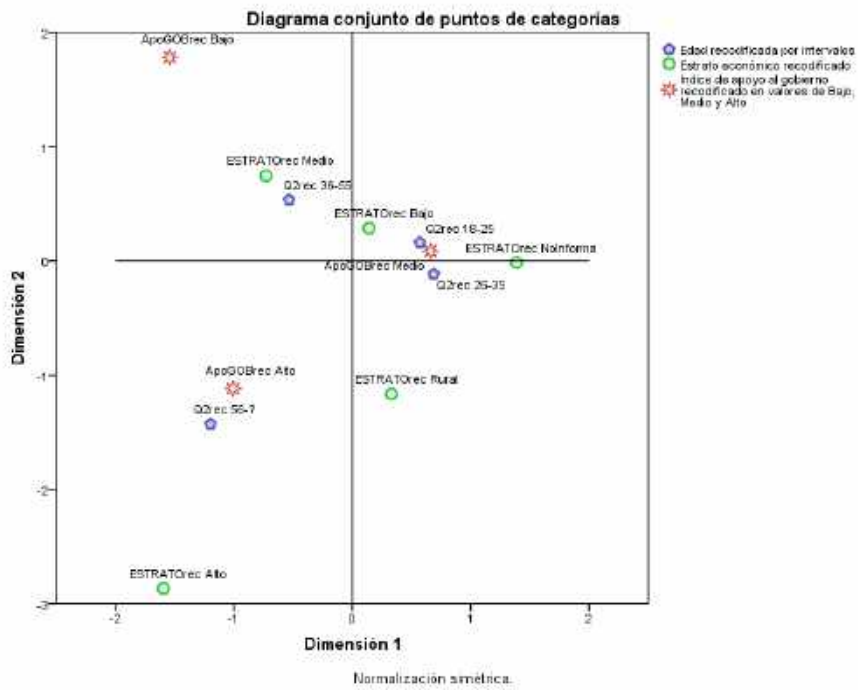
GRÁFICA 3.



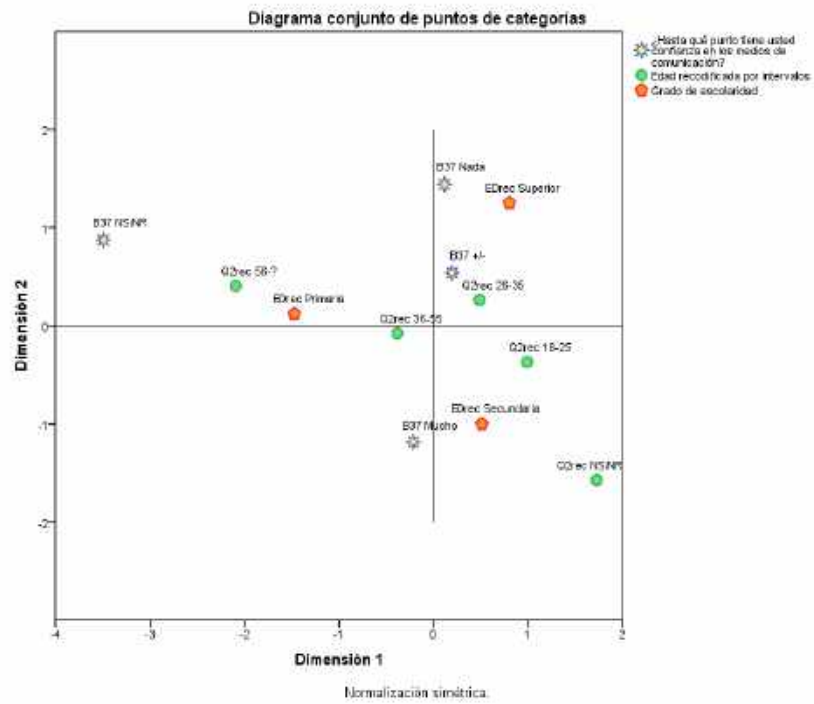
GRÁFICA 4



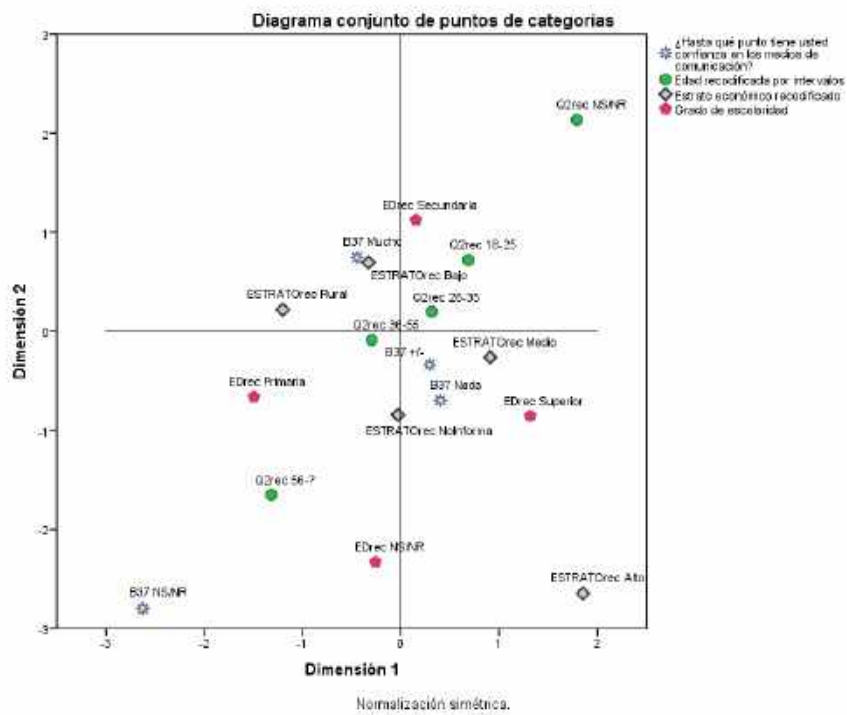
GRÁFICA 5



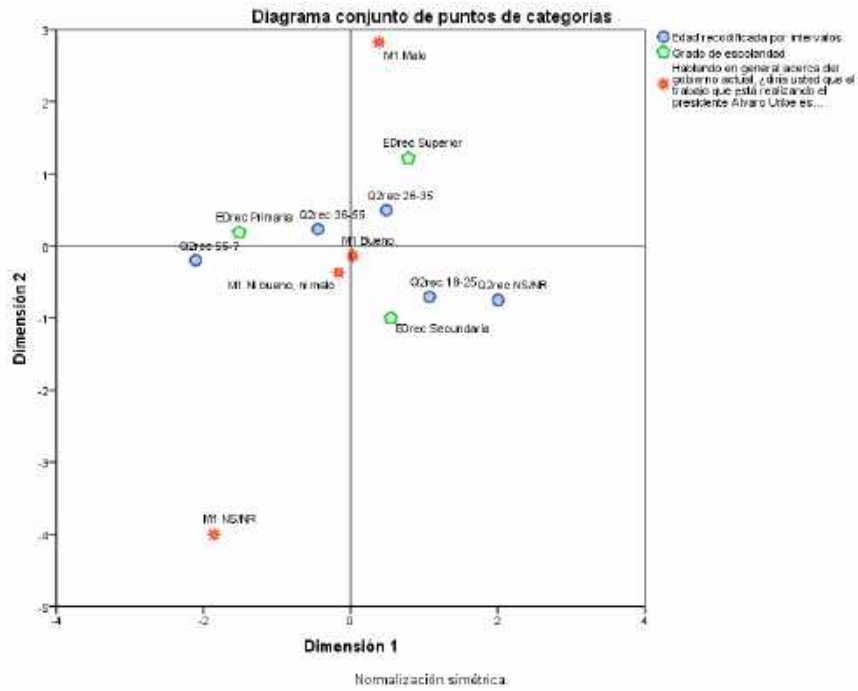
GRÁFICA 6



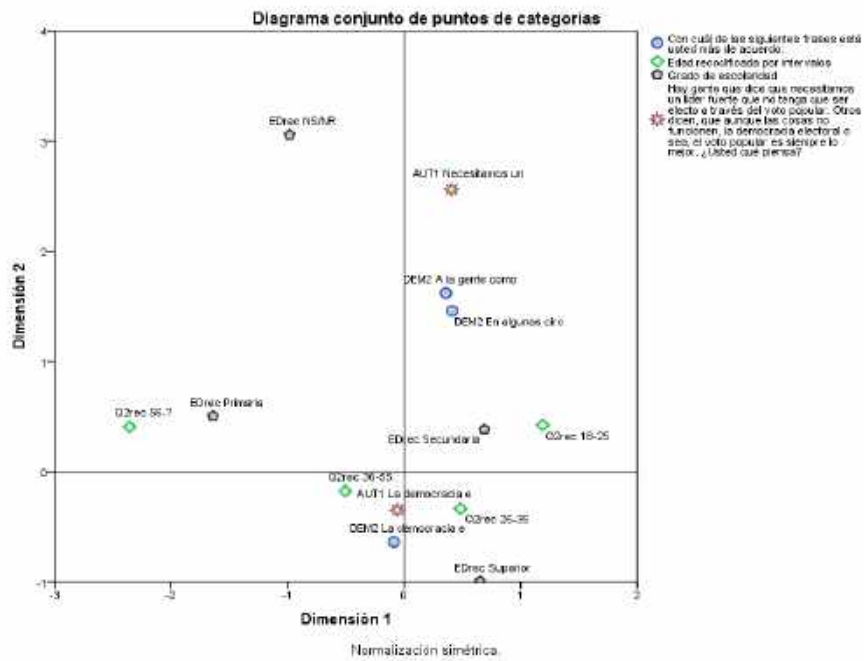
GRÁFICA 7



GRÁFICA 8

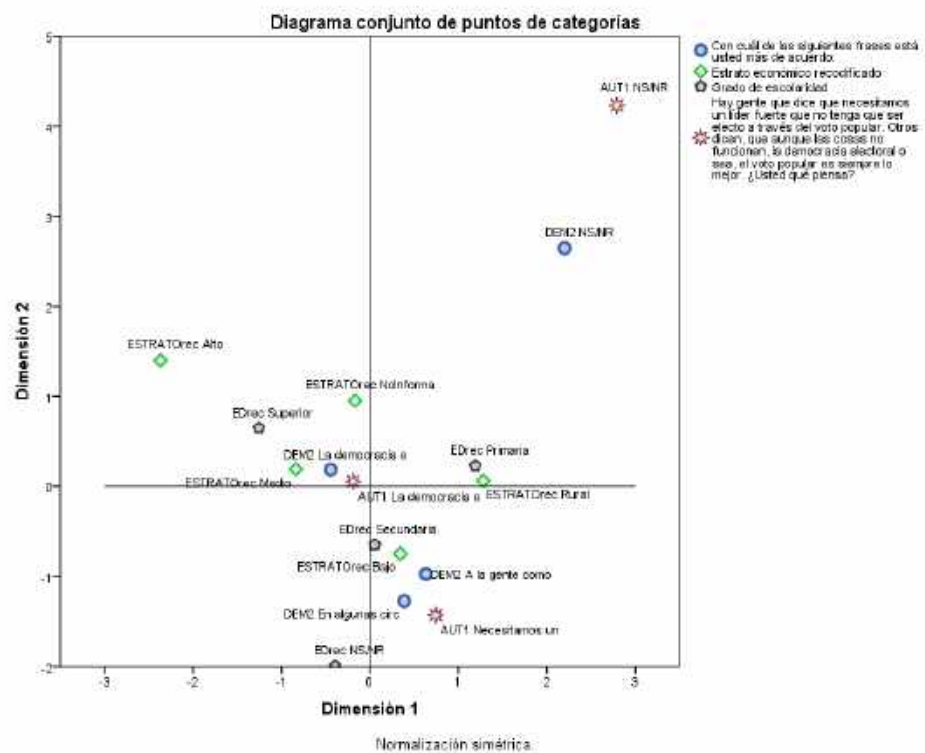


GRÁFICA 9



GRÁFICA 10





GRÁFICA 11